

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا تَوْبُوا إِلَى اللَّهِ تَوْبَةً تَصُوحًا عَسَىٰ رَبُّكُمْ
أَن يُكَفِّرَ عَنْكُم سَيِّئَاتِكُمْ وَيُدْخِلَكُم جَنَّاتٍ تَجْرِي مِن تَحْتِهَا
الْأَنْهَارُ...

وَقَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ:
اللَّهُمَّ أَعِنَّا عَلَى شُكْرِكَ وَذِكْرِكَ وَحُسْنِ عِبَادَتِكَ.

UN CLIMA DE MISERICORDIA Y PERDÓN: LOS TRES MESES BENDITOS

¡Honorable musulmanes!

Nuestros corazones volverán a encontrar la tranquilidad con las suaves brisas del tiempo de la misericordia. Los tres meses benditos se acercan una vez más, trayendo alegría al corazón de los creyentes; un año más, el tan esperado reencuentro se acerca. La barakah del mes de Rajab, la misericordia de Sha'ban y el perdón de Ramadán ya han comenzado a manifestar su presencia a partir de ahora. Recitamos la súplica que nuestro Profeta (s.a.s) nos enseñó: “¡Oh Allah! Ayúdame a recordarte, a estar agradecido contigo y a adorarte de manera excelente.”¹

¡Queridos creyentes!

En la noche que conecta al próximo jueves con el viernes llegaremos al mes de Rajab, que es el primero de los tres meses benditos, insha Allah, y daremos la bienvenida a estos benditos meses con Laylat al-Ragha'ib. Recordaremos una vez más que nuestro deseo debe dirigirse únicamente a Allah (swt) y Su Mensajero (s.a.s).

Alabanzas infinitas a nuestro Señor Todopoderoso (swt) por acercarnos amablemente a estos meses excepcionales. La paz y las bendiciones sean con nuestro Profeta Muhammad Mustafa (s.a.s), quien nos enseñó cómo observar estos días benditos, así como para su familia y compañeros. Que la Noche de Ragha'ib y los tres Meses siguientes sean bendecidos para todos nosotros.

¡Queridos musulmanes!

Los tres meses benditos son un clima de misericordia y perdón, en el que Allah Todopoderoso colma a los creyentes de bendiciones y favores. Es un período de tiempo bendito en el que reflexionamos sobre el propósito de nuestra creación una y otra vez y revisamos nuestro pacto de servidumbre. Los tres meses benditos nos brindan la oportunidad de purificar nuestra mente y nuestro corazón, a veces contaminamos por la codicia y la avaricia. Nos sirven como recordatorio para buscar refugio en Allah (swt) con todo nuestro ser y arrepentirnos sinceramente de nuestros errores y pecados. El llamado de nuestro

Señor Todopoderoso (swt) a este respecto es muy claro: “¡Vosotros que creéis! Volveos a Allah sinceramente para que vuestro Señor cubra vuestras maldades y os haga entrar en jardines por cuyo suelo corren los ríos.”²

¡Queridos creyentes!

La puerta de la misericordia y el perdón de nuestro Señor (swt) está siempre abierta de par en par. Entonces, aprovechemos los tres meses santos como una oportunidad para entrar por esa puerta con fe, adoración y buenas costumbres. La gracia y el favor de Allah (swt) están con los creyentes. Por lo tanto, incrementemos nuestros actos de caridad y benevolencia, y brindemos atención a los victimizados, los oprimidos y los necesitados. La misericordia y la compasión de nuestro Señor (swt) abarcan toda la existencia. Por tanto, dejemos de lado el odio, la envidia y la enemistad, y fortalezcamos nuestros vínculos de amor y hermandad.

¡Queridos musulmanes!

Según nuestra gran religión, el Islam, el culto y la devoción no se limitan a determinados días y noches. Cada momento es valioso en la búsqueda de ganarse la complacencia de nuestro Señor (swt). Allah Todopoderoso afirma:

“Y adora a tu Señor hasta

que te llegue la certeza”³ Entonces, vivamos una vida llena de fe, ikhlas, sinceridad y taqwa para alcanzar la bienaventuranza tanto en este mundo como en el Más Allá. Esforcémonos en iluminar nuestros corazones, oscurecidos por la mundanalidad y el egoísmo, a través de actos de adoración. Busquemos el perdón de nuestro Señor (swt) por nuestros errores y pecados a través de nuestra Tawbah Nasuh (arrepentimiento genuino). Persistamos en nuestra noble postura de poner fin a la opresión y la violencia en varias partes del mundo, particularmente en Palestina y esforcémonos por hacer sonreír a los oprimidos.

¡Queridos creyentes!

Hace casi un siglo, decenas de miles de nuestros heroicos antepasados marcharon hacia el martirio en las montañas Allahuekber en defensa de la patria y los valores sagrados. Conmemoro con misericordia y gratitud a todos nuestros mártires que sacrificaron sus vidas por nuestra independencia y futuro, especialmente a los mártires de Sarikamış. Que Allah Todopoderoso haga que nuestra patria celestial, cada centímetro de la cual ha sido amasada con la sangre de nuestros mártires, sea duradera, y que Allah traiga felicidad a nuestra gran nación, un faro de esperanza para los oprimidos y las víctimas.

¹ Ibn Hanbal, II, 299.

² Tahrir, 66/8.

³ Hijr, 15/99.